

MANUEL DIEGUES, JUNIOR

COOPERACIÓN INTERNACIONAL E INTERCAMBIO EN INVESTIGACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

1.—*Introducción*

El Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales, designado en este documento como Centro, se ha preocupado de incluir en sus programas de trabajo, el análisis comparativo de las investigaciones realizadas; la experiencia, sin embargo, no ofreció aún todos los frutos que serían de esperar, si consideramos la importancia del análisis comparativo para los países de América Latina. Está colocado, por tanto, en un campo aún restringido, sobre todo por el número de investigaciones existentes con posibilidades de comparación.

El Centro, se ha preocupado no sólo de promover investigaciones comparativas o de participar en ellas, sino también de desarrollar análisis comparativos, que permitan interpretar mejor los fenómenos sociales de América Latina, sobre todo en el momento histórico que sus países viven. De allí que se incluya el análisis comparativo en sus programas.

Por estas razones, fue un objetivo que preocupó al Centro. Si bien que su creación, como institución internacional de ámbito regional, bajo los auspicios de UNESCO, le da suficiente autoridad para llevar adelante un programa de esa naturaleza, le faltan todavía, ciertos medios o instrumentos que no le hacen posible desde ahora seguir por ese camino. Sin embargo, lanzó la primera experiencia que abrió margen a la realización del análisis comparativo con base en investigación estructurada con unidades para aplicación en cuatro ciudades diferentes.

2.—*Experiencia en análisis comparativo*

Esta primera experiencia fue la investigación sobre Estratificación y Movilidad Social que el Centro realizó en 1958, escogiendo cuatro ciudades

para su ejecución: Montevideo, Buenos Aires, Santiago y Río de Janeiro (ver anexo I).

Fue establecido un plan común, debidamente estudiado por los grupos encargados de su ejecución en cada ciudad, permitiendo dar unidad y organización al proyecto. En su realización, sin embargo, surgieron algunos problemas, nacidos ciertamente por tratarse de una primera experiencia. Los posibles obstáculos, con todo, han sido vencidos. Por eso, y asegurados algunos elementos esenciales, el Centro pudo, a partir de 1962, iniciar los primeros estudios comparativos de los resultados obtenidos.

Una segunda experiencia se llevó a efecto con una larga investigación proyectada por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), con sede en Washington; se trataba de una investigación sobre estructura agraria y condiciones de trabajo rural (ver anexo II). Fueron seleccionados ocho países, a fin de que en ellos se realizasen los trabajos de campo. Miraba, en particular, al estudio de casos típicos de la estructura agraria de cada país, al levantamiento del material censal y estadístico disponible y al análisis de elementos fundamentales que expresasen la situación del régimen agrario y del trabajo en el campo.

El Centro, no obstante, había sugerido algunas ideas para la elaboración del plan de investigación, no quedó responsable por su ejecución en los países seleccionados, mas tuvo a su cargo la realización del trabajo en Brasil. Fueron seleccionadas áreas típicas para el estudio de los casos. Al mismo tiempo se obtuvo el levantamiento de algunos datos censales especiales para la investigación, toda vez que no se había concluido aún en aquel momento (primer semestre de 1963) la fase final del censo agrícola de 1960.

Como tales datos obedecieron a un levantamiento planificado, dentro de directrices comunes a todos los países, constituyen el material adecuado para la comparabilidad. En arreglos con el CIDA, el Centro se reserva para llevar a efecto un análisis comparativo de aspectos relacionados con el tema central, utilizando algunas variables. Espera recibir la documentación de los demás países para apreciar mejor las posibilidades de su realización y planear la ejecución del análisis.

Le cupo al Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) realizar, en el segundo semestre de 1963, una tercera experiencia en el terreno de la investigación comparativa, a través de la investigación sobre fecundidades (ver anexo III). El planeamiento, elaborado básicamente por el "staff" del CELADE, fue discutido y terminado en un seminario realizado en Santiago, en julio de 1963. El proyecto prevé la ejecución de la investigación,

en siete ciudades dentro de la misma metodología y utilizando idénticas técnicas.

Con este proyecto, se puede disponer ya de suficiente material para un análisis comparativo. A través del entendimiento con el CELADE, el Centro, que tuvo a su cargo la ejecución de la investigación en Río de Janeiro, espera poder estudiar comparativamente algunos aspectos de la investigación. Todo indica que los elementos recolectados van a permitir ese estudio de un modo satisfactorio.

3.—*Intercambio de informaciones; posibilidades*

Hoy en día, hay un gran número de investigaciones realizadas en diferentes países. Si particularizamos la significación de ese hecho para la América Latina, cabe desde luego resaltar: de un lado, crece el número de investigaciones, mostrando así el nivel de desarrollo de la investigación social, mas, de otro lado, aumentan las dificultades para una utilización complementaria o secundaria de los datos obtenidos. El Centro ha intentado por más de una vez, el levantamiento de informaciones sobre las investigaciones en curso en América Latina; mientras tanto, las dificultades son enormes. Tanto en 1958 como en 1962 fue realizada la indagación; el resultado, sin embargo, no es satisfactorio.

Cabría estudiar las soluciones que se adoptarían a fin de remover tales dificultades. Podrían ser sugeridas, como puntos básicos de examen y discusión, dos ideas, a fin de obtener información adecuada en el campo de las investigaciones de ámbito nacional, haciendo posible su futura comparabilidad: una sería de naturaleza geográfica, otra de naturaleza técnica.

En cuanto a la división geográfica, se estudiaría la manera por la cual los países se agruparían según ciertas condiciones ecológicas o sociales, tomando cada grupo una institución como órgano básico de enlace en los contactos. A esta institución le correspondería fundamentalmente recoger datos para divulgar las investigaciones en marcha, el estado en que se encuentran y el esquema de la investigación, comprendiendo hipótesis, definición de conceptos empleados, la forma en que están siendo medidas las variables, la muestra, etc. Esta divulgación tendría la finalidad de precisar lo más posible la investigación a fin de que otros especialistas o instituciones puedan saber lo que se está investigando.

En cuanto a la división por temas, se verificaría el mismo agrupamiento por países, observando idéntico sistema de coordinación. Las investigaciones, aún, serían divulgadas por temas fundamentales, independientemente del

área geográfica donde la investigación está siendo realizada. En este caso —el de la división por temas— podrían ser aceptadas otras sugerencias, que permitiesen adoptar un proceso de estudio del material recogido en torno de cada tema. Si varias investigaciones se basan en determinado tema, a pesar de que hubiesen sido utilizadas en cada una de ellas diferentes variables, la institución coordinadora podría patrocinar reuniones y seminarios, entre participantes de las investigaciones y personas interesadas, para el examen del material y su aprovechamiento a un nivel comparativo.

Otra sugerición, y que está permitiendo desde su origen un nivel de comparabilidad, sería que el órgano encargado de la coordinación proponga temas y diseños de investigaciones realizadas por instituciones nacionales o especialistas en cada país. Es evidente que el esquema presentado no sería rígido, ni necesariamente exacto; al contrario, el esquema tendría la flexibilidad necesaria para facilitar la investigación comparativa de segunda mano tornándola relativamente barata, pues no exigiría reuniones, prueba de instrumentos, etc. Al mismo tiempo daría a los especialistas nacionales un esquema más amplio, sin perder la riqueza del análisis a nivel nacional.

4.—*Obtención de datos a través de la cooperación internacional*

La idea de la organización de un Laboratorio de Estadística y Análisis Secundario fue promovida por el Centro, en 1962, presentando un proyecto al Comité Director, éste lo aprobó. Lamentablemente, surgieron problemas de ejecución, sobre todo el de espacio físico para la creación del laboratorio, y, en consecuencia, fue postergada la realización de la idea.

El proyecto del laboratorio sería, en líneas generales, la sugerición de "data banks" y "data libraries". Es indispensable que se formule un plan de cooperación que permita el establecimiento de procesos de esta naturaleza. Es cierto que las dificultades son innumerables, y nuestra experiencia, a ese respecto, lo demuestra. Con todo, en la parte del enlace y coordinación de investigaciones, como antes fue tratado en este documento, confío que puede pensarse en un planeamiento de cooperación internacional en este sector de intercambio de datos.

El uso de tarjetas perforadas, de importancia en la moderna investigación social, alcanza hoy gran significación al utilizar el computador electrónico. Si bien que, dado su alto costo, sería difícil a una institución de investigación social poseerlo, pueden estas instituciones usar los computadores existentes en otras, como por ejemplo, el Centro ha utilizado para algu-

nos trabajos el del Servicio Nacional del Censo, en Brasil. No siendo posible este uso, resta el sistema electromecánico.

En principio, debe subrayarse que la existencia de un centro de análisis facilitaría la contratación de investigadores que utilizarían ese material, publicando los respectivos resultados a través del centro de coordinación. Enviando copia de las tarjetas utilizadas, automáticamente el investigador tendría derecho a obtener los cuadros referentes a los datos recolectados por los demás investigadores. Cada investigador o institución se reservaría el análisis de determinadas relaciones entre variables; es claro que ningún investigador, individualmente, podría analizar todas las relaciones posibles entre todas las variables sobre las cuales fueron recogidos los datos.

De hecho, en toda investigación una parte de los datos es entera y efectivamente aprovechada por el autor; un porcentaje de ellos, a veces elevado, permanece inaprovechado, o no analizado. Esa parte no aprovechada puede contener, material valioso del interés de otros investigadores o de otras instituciones, que así, sin los gastos de una nueva investigación, podrían utilizarlos y analizarlos, una vez que tales datos estuviesen a su disposición. Un costo de diferencia *mínimo* en relación al costo total de la investigación sería suficiente para que otros investigadores u otras instituciones obtengan tabulaciones y cuadros necesarios para el análisis de variables no utilizadas por el autor de la investigación.

La idea, mientras tanto, para consubstanciarse en realidad, tendría que vencer serios problemas de equipamiento técnico. De hecho, no sería sólo una cuestión de personal; sería la obtención del equipo material adecuado para un laboratorio de esta naturaleza. Su trabajo debería estar articulado funcionalmente con el centro de enlace para la divulgación de datos. Se facilitaría así la divulgación de tesis o trabajos específicos de diferentes investigadores.

La distribución de las actividades podría establecerse de conformidad a los criterios sugeridos en relación a los trabajos del centro de enlace; además, el laboratorio de análisis podría contratar servicios nacionales para la recolección del material que se juzgase interesante.

En conclusión, si es posible vencer las naturales dificultades de la implantación de un servicio de análisis, algunas sugerencias deberían concretarse: *a)* establecer una institución idónea, de ámbito regional latinoamericano, capaz de asumir el papel de centro de enlace o de coordinación; *b)* compromisos de las diferentes instituciones nacionales, interesadas en el análisis comparativo, en el sentido de enviar a aquella institución coordinadora el material de sus investigaciones, a partir de los cuestionarios

elaborados; *c*) obtención de recursos suficientes, por la contribución de las instituciones interesadas, para el equipo material de esa institución; *d*) realización de cursos de Metodología y Técnicas de Investigación especialmente en el campo de la investigación comparativa, para los estudiosos en ciencias sociales, completados con la creación de becas de investigación para entrenamiento y perfeccionamiento en las fases de análisis e interpretación de datos; *e*) publicación, en periódicos de divulgación internacional, de los cuestionarios referentes a los datos enviados y del material cuya publicación sea de alcance para los interesados.

5.—*Problemas técnicos en la cooperación internacional*

Nadie ignora que un mundo de dificultades técnicas surge en el campo de la cooperación internacional, particularmente en lo que respecta a la investigación social; estas dificultades crecen si consideramos, sobre todo, la ausencia de una tradición más larga y profunda en la investigación social. En estas dificultades debemos considerar dos aspectos: *a*) el teórico; *b*) el práctico.

El aspecto teórico surge, en principio, de la ausencia de un planeamiento y de experiencias que muestren las líneas a seguir. No ha habido, todavía, ninguna experiencia con la profundidad necesaria que permita ofrecer resultados capaces de una evaluación clara. Por otra parte, la formulación teórica misma de la cooperación internacional en el campo de las ciencias sociales no está debidamente consubstanciada, es decir, no encuentra aún una bibliografía que permita su interpretación a niveles adecuados y de intercambio internacional.

En cuanto al aspecto práctico, tenemos que destacar que éste resulta, en primer lugar, de la carencia misma de formulación teórica. O sea: como consecuencia de no existir todavía una formulación teórica adecuada, no se dispone de personal competente para este fin. No quiero decir con esto que no hay científicos sociales de más alto nivel con significativa experiencia en investigación social; lo que no hay, en la realidad, es personal debidamente preparado, tal como existen en otros campos, para el intercambio internacional en ciencias sociales.

Por otra parte sucede también que el personal de más alto nivel y competencia, se dedica a investigaciones de ámbito nacional en los diferentes países, trabajando, por tanto, dentro de un mismo sistema. Carecen, consecuentemente, de perspectiva de otros sistemas, de otros trabajos, de otras experiencias. Justamente es el personal que estaría apto a adquirir una rá-

pida preparación en este campo; mas, de hecho, su experiencia es restringida a un sistema en particular.

Sin embargo, en cuanto al aspecto práctico, se debe destacar el problema del equipamiento técnico cuyo alto costo exigiría, al menos para la implantación del centro de análisis e intercambio, de un gasto inicial de elevada cuantía. Si no consideramos la idea del computador electrónico, restaría atender la necesidad mínima de un equipo indispensable para la preparación de las tarjetas perforadas. Este equipamiento podría constar, inicialmente, de una perforadora, una verificadora, una duplicadora y una clasificadora-computadora (esta clasificadora dotada de *card-counter* para las diversas etapas), cuyo trabajo se haría simultáneamente con el del computador.

Otros aspectos técnicos serían, con todo, fácilmente removibles tales como las Ciencias Sociales que serían seleccionadas para el intercambio, pues sabemos que el campo no se delimita exactamente igual en todos los países; de otra parte, las fronteras entre las diversas disciplinas no siempre tienen límites rígidos. Las Ciencias Sociales, inclusive, no se han desarrollado igualmente sino que presentan en forma particular organizaciones diferenciadas. Hay, todavía, una consideración a ser tomada en cuenta en orden a la separación entre la enseñanza y la investigación que es bastante común en nuestros países latinoamericanos.

6.—*Posibles problemas éticos*

La inexistencia, hasta el momento, de experiencias anteriores respecto a la utilización por analistas de material colectado e interpretado por otros investigadores hace que no se pueda todavía evaluar la situación del problema que nos ocupa. Es que, en estricto sentido, éste aún no ha aparecido. Con todo, es posible que surjan problemas de esta naturaleza si se verifica un crecimiento no sólo en las investigaciones efectuadas sino que también de los analistas que desean utilizar, de segunda mano, material de otros investigadores.

Sería posible, por consiguiente, establecer un plan de trabajo en virtud del cual se fijase, entre las instituciones participantes del sistema de intercambio, una distribución de *temas* que serían analizados por las *variables independientes*. Ejemplifiquemos: cada institución, al elegir el tema a analizar, escogería una de las variables, lo que le daría derecho a utilizar las demás como dependiente. De esta forma, el material sería utilizado de manera variada y provechosa, y no serían perjudiciales las superposiciones en-

tre los informes; al mismo tiempo, con esa división de asuntos se evitaría que cada institución requiera de la autorización de la obra para utilizar el material.

Es de creer que este sistema permitiría establecer conjuntamente con una adecuada división de los trabajos, un más amplio aprovechamiento de los elementos colectados en las diferentes investigaciones respecto de cada tema.

7.—*El Centro y la investigación comparativa*

No se debe ignorar que el problema del análisis comparativo si bien ofrece aspectos bastante interesantes y posibilidades de conclusiones significativas, encuentra, por otro lado, serias dificultades que, si no son removidas desde su planeamiento, tornan absolutamente imposibles los medios de comparar y analizar los datos obtenidos; uno de ellos es la propia centralización al orientar y ejecutar la investigación; otro, la dificultad de comparar actitudes y opiniones nacidas de grupos pertenecientes a contextos culturales diferentes. Por otra parte, la investigación comparativa exige un equipamiento de alto costo, reclamando centros con recursos técnicos de la mejor calidad.

Además de lo expresado, se deben considerar ciertos aspectos que destacan la dificultad de los estudios comparativos. La existencia de diferentes significados sociales y los intereses del propio investigador o las prevenciones personales de éste son ejemplos. Tal vez por estas razones los "data banks" para reunir notas de campo de antropólogos raramente han sido sugeridos; como explican, asimismo, por qué la atención se ha volcado casi universalmente en catalogar los resultados de ejemplos de levantamientos, sin perjuicio de las meras conveniencias técnicas de trabajar con material cuantitativo archivado en tarjetas padronizadas. Sin embargo, no se puede asegurar que una información obtenida a través de muestras de levantamiento relativo a un mismo tiempo, sea necesariamente susceptible de análisis comparativo. En primer lugar porque la uniformidad puede no haber sido considerada y, después, porque los diversos investigadores pueden haber tenido en mente ideas e hipótesis completamente diversas al emprender las investigaciones.

No es posible negar que tales dificultades tornan muchas veces insalvables los obstáculos, e, igualmente, contribuyen a que la tarea del análisis comparativo sea penosa. Sin embargo, por otra parte, se debe decir que, para el caso de América Latina, es una experiencia que, aunque imperfecta, debe ser atacada cualesquiera que sean las dificultades o problemas que apa-

rezcan. Es necesario abrir el camino, aun cuando ello no sea fácil; es necesario establecer una programación en este sentido, llevándose a efecto planes de análisis comparativo que permitan asegurar la continuidad de esos levantamientos.

No se debe negar que algunos grados de diversidad son inevitables, incluso, deseables. Lo que se debe buscar es la uniformidad en ciertos *mínimum*. Se puede procurar, por ejemplo, dentro de un mismo proceso de codificación común los datos relativos a los grupos de edad, las ocupaciones, tal vez el *status* u otros de esta naturaleza. Otros campos en que la uniformidad puede ser asegurada serían explorados; tal es el caso de las simples opiniones o cuestiones de actitud.

En los mismos ejemplos de proyectos aquí señalados, como los de CIDA o de CELADE, hay que establecer una distinción clara. Estos estudios tuvieron unidad en su planeamiento; de ahí que las encuestas internacionales desde el principio y los estudios de casos fueran planeados independientemente enfocando el mismo asunto. Es probable que la uniformidad en los últimos casos pueda ser buscada con respecto a ciertas variables padronizadas.

La unidad de estudio, la coordinación en el planeamiento, la orientación única en la realización y la descentralización en la ejecución son, por ejemplo, problemas que deben ser tomados en consideración en el sentido de si se obtuvieron resultados satisfactorios para el análisis comparativo. Estos tres aspectos deben asociarse a través de la coordinación por un órgano que sea responsable inmediato por el trabajo, pero que posea, en su *staff*, especialistas de alto nivel en condiciones de hacer este trabajo de coordinación.

Estos son aspectos que podríamos llamar estructurales cuando se piensa en un análisis comparativo. De otra parte hay que considerar los aspectos de la investigación en sí, esto es, los elementos que constituyen técnicamente la pesquisa considerada. Serían, en el caso, el problema, los plazos, los objetivos, la metodología usada, las técnicas empleadas, el área comprendida, en fin, diferentes aspectos que dan forma y característica a la investigación planeada como una unidad original e identificable.

De esta forma los posibles problemas que la investigación pueda presentar serían resueltos previamente considerando un planeamiento que asegure tanto la unidad de organización como la descentralización en la ejecución. Con todo, en el plano de la coordinación sería indispensable asegurar una ejecución tal que permita la comparabilidad de los resultados.

El Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales por su categoría de órgano intergubernamental, de ámbito regional —América

Latina— estaría capacitado para constituirse en el órgano de coordinación sugerido en las consideraciones formuladas en este documento. Además, su experiencia en la investigación comparativa ya le señala aciertos o fallas; más exactamente, le indica los mejores caminos a seguir.

Es evidente que para el desempeño de esta tarea coordinadora sería indispensable que el Centro contase con la colaboración, en primer lugar, de instituciones de ámbito igualmente regional, destacándose a este respecto el papel que deberá desempeñar la FLACSO en la preparación del personal en el campo de la Metodología y de las Técnicas de Investigación Comparativa; y, en segundo lugar, de instituciones que se vuelcan, de manera particular, hacia el análisis comparativo como es, en especial, el caso del Centro de Sociología Comparada, del Instituto Torcuato Di Tella, o el del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) en esta disciplina.

Sin que exista un organismo con funciones de coordinación de las investigaciones comparativas en los diferentes países latinoamericanos, no será posible de obtener un cuadro de investigaciones organizadas con un plan único que posibilite el análisis comparativo de sus resultados. Aunque se encuentren numerosas investigaciones a menudo sobre un mismo tema les falta unidad de organización, tanto en los métodos utilizados como en su aplicación y en los propios resultados previstos.

Resulta difícil la comparabilidad de esas investigaciones aun cuando involucren temas semejantes. A pesar que las variables dependientes son las mismas en las diversas investigaciones, sucede que las relaciones entre ellas y las con la variable dependiente son diferentes. Es necesario, por tanto, encontrar una institución que, al encargarse de planear y coordinar la ejecución de una misma investigación, asegure los instrumentos adecuados para llevar a cabo los programas de análisis comparativo. Análisis éste que podría ser hecho, además, por diferentes instituciones utilizando cada una diferentes variables.

Se convertiría, de otra parte, fundamental para el éxito de una tarea de esta envergadura que las instituciones nacionales, además de prestar una ayuda financiera básica, se dispusieran a cooperar en el intercambio de informaciones, de datos, de cuestionarios, en fin, de todo el material necesario para el análisis comparativo, sin el cual se tornaría imposible cualquier coordinación. Una idea, por ejemplo, sería que en cada país latinoamericano una institución tomara a su cargo la obtención de esos datos junto a las demás instituciones nacionales que hubieran adherido al sistema, transmitiéndolos posteriormente al Centro. Este tomaría a su cargo la coordinación y, cuando exista división en temas, sugerir los planes generales,

preparar los esquemas, promover los seminarios, realizar la divulgación conveniente, etc. Es claro que, en esta tarea de coordinación y, sobre todo, en el planeamiento de las investigaciones, serían oídas previamente las instituciones que participasen del sistema cooperativo así instituido.

La tarea del Centro a este respecto estaría grandemente facilitada por la circunstancia de mantenerse en contacto con numerosas instituciones de investigación social en los diferentes países latinoamericanos; en algunos casos, ya estableció un sistema cooperativo bastante apreciable, que ha facilitado el intercambio de publicaciones, informaciones, material, etc., como asimismo la cooperación de esas instituciones, en general universitaria, en programas de investigación que el Centro está realizando. Es lo que sucede con México, América Central, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, para citar tan sólo algunos ejemplos.

ANEXO I

PROYECTO SOBRE ESTRATIFICACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL

1. *El proyecto.*—Estudio de la estratificación y movilidad social en América Latina, en el cual se busca, en condiciones más profundas de lo que hasta entonces se realizara, conocer el proceso de estratificación vigente en medios urbanos.

Materiales básicos comunes a reunir:

I.—*Datos generales relativos a la estructura social* (en sentido limitado), abarcando *a)* la composición ocupacional de la población, *b)* el perfil general de la estructura económica, *c)* la composición étnica en combinación con la composición ocupacional y la estructura económica, *d)* información general sobre la estructura demográfica y ecológica.

II.—*Características psicosociales de la estratificación*, entre las cuales se incluyen *a)* la percepción del fenómeno de clase, de estratificación social o de prestigio en diferentes grupos, *b)* la percepción de posibles intereses comunes en cada grupo definido, sea con base en el análisis de la estructura social, sea en función de las diferenciaciones descubiertas con base en el análisis de las actividades de percepción de clase, *c)* la autoidentificación de clase.

III.—*Estudio de movilidad social, analizando, a)* los cambios en la estructura social y sus efectos sobre la movilidad social, *b)* algunas ocupaciones típicas y los canales de ascensión y descenso social.

IV.—*Estudios de orden antropológico*, sobre clases y grupos económico-sociales, versando desde los temas de personalidad, *status*, en el aspecto genético y descriptivo diferencial, hasta los de comportamiento y actitudes en las diferentes esferas.

V.—*Estudios sobre clases sociales*, buscando esclarecer el problema de la existencia de clases como grupos reales separados o como estratos superpuestos en un “continuum”, sin rupturas apreciables, del punto de vista *a)* de las características económicas (conflictos de intereses entre grupos, organizaciones formales o informales para la defensa de esos intereses, mayor o menor conciencia de la existencia de tales conflictos); *b)* de las características de prestigio (distancia social, barreras visibles cuando al “conubium” y al “convivium”, trato social, matrimonio, segregación ecológica, etc.); *c)* de las características políticas (ideologías políticas de los grupos ocupacionales, significación de clase de diferentes ideologías políticas de importancia actual e histórica); *d)* de las características antropológicas (posibles conflictos en las “subculturas” correspondientes a diferentes estratos o clases).

VI.—*La política como factor de estratificación*, sea en correlación con la estructura económica social, del punto de vista actual y del punto de vista histórico, sea como canal de ascensión social.

2. *Objetivos pretendidos*.—El proyecto prevé, en su ejecución, los siguientes objetivos: 1. Análisis de la estructura social de cada ciudad, a través de elementos que permitiesen identificar su estratificación; 2. Análisis comparativo entre las diversas ciudades. Esta comparación en particular, tendría como objetivo relacionar los diferentes aspectos de estructura social en un momento histórico de desarrollo económico. Para eso se prevé: *a)* estudiar el desarrollo histórico de algunos aspectos de la estructura; *b)* comparar las modificaciones porque pasan esas diferentes estructuras; y *c)* comparar los diferentes perfiles. El análisis comparativo sería hecho a base de datos comunes colectados en las cuatro ciudades seleccionadas.

3. *Metodología, técnicas previstas*.—Estudio del campo en las zonas metropolitanas de las capitales.

I.—Observaciones generales:

- 1) Estudios nacionales, incluyendo, además de aquellas indicadas en el padrón básico, datos que se consideren convenientes o necesarios, según las peculiaridades nacionales.
- 2) Utilización de cuestionario, redactado de acuerdo con un anteproyecto expuesto a la apreciación de los equipos nacionales y testado en los medios urbanos de la pesquisa.
- 3) Utilización de un código mínimo común y de un plano común —también mínimo— para la tabulación de los datos.

II.—Población a pesquisar:

- 1) Jefes de familia, con más de 18 años de edad, de ambos sexos.
- 2) Obtención de información subsidiaria sobre las unidades familiares a que pertenecen aquellos incluidos en la muestra.

III.—Tipo de muestra:

- 1) La muestra será representativa de las familias residentes en la zona.
- 2) Forma de selección de la muestra adaptada a las mejores condiciones técnicas, dentro de los datos básicos disponibles, a los recursos materiales y el personal con que se cuenta.
- 3) Tamaño de la muestra: entre 1 500 y 2 500 casos.

IV.—Contenido básico del cuestionario:

- 1) Datos demográficos sobre el informante.
- 2) Educación del informante.
- 3) Ocupación del informante.
- 4) Ocupación del padre del informante (del abuelo paterno, si es posible) y del cónyuge del informante (vivos o fallecidos).
- 5) Instrucción del padre y del cónyuge. Instrucción del abuelo paterno: facultativa.
- 6) Nacionalidad del padre y del abuelo paterno.
- 7) Composición de la unidad familiar.
- 8) Aspectos materiales de la habitación.
- 9) Bienes materiales de la unidad familiar.
- 10) Autoidentificación de clase.
- 11) Nivel de aspiraciones.

4. *Area abarcada*.—El proyecto fue realizado en cuatro países de América Latina: Argentina, Brasil (Río de Janeiro), Chile y Uruguay, tomando como área la ex capital del Brasil (Río de Janeiro) y las capitales de Argentina, Chile y Uruguay. Tomó para tanto como universo poblaciones urbanas de los centros más adelantados de estos países.

5. *Aspectos estudiados* (temas y asuntos).—Los elementos pesquisados permiten la realización de estudios sobre los siguientes temas:

- a) Estratificación en la sociedad rural, por la importancia que el sector rural tiene en las sociedades nacionales de América Latina;
- b) estudios sobre las clases medias;
- c) análisis de las relaciones entre la burocracia (pública y privada) y el sistema de estratificación social;
- d) transformaciones en el proceso del sistema de estratificación social en sus relaciones con los fundamentos y el funcionamiento del poder político y de las ideologías políticas;
- e) pesquisas sobre la terminología, hábitos y convencionalismos que reflejan la estratificación social en cada sociedad;
- f) criterios de reclutamiento de grupos de *élite*, tanto en las clases dirigentes como en otros estratos sociales (*élites* partidarias, sindicales, etc.);
- g) sistemas regionales de estratificación existentes dentro de las sociedades nacionales;
- h) impactos de progreso de industrialización y urbanización sobre la estratificación y la movilidad social;
- i) estudio particular y monográfico de determinadas ocupaciones, de diferentes niveles sociales;
- j) análisis de las relaciones recíprocas entre la estructura y el funcionamiento de la educación, sistema de estratificación y procesos de movilidad social;
- k) investigaciones más profundas sobre aspectos históricos de estratificación y movilidad social;
- l) estudios de orden sociológico y psicosocial sobre el fenómeno de la estratificación social. Por ejemplo:
 - a) Prestigio de las ocupaciones;
 - b) percepción de clase y autoidentificación;
 - c) conciencia de clase —apareamiento y manifestación en los diversos grupos sociales;

- 4) Determinantes psicosociales, económicos y sociológicos del status social.
- 5) Distancias sociales entre estratos o clases.
- m) Estudios sobre diversos aspectos de desorganización social (alcoholismo, delincuencia, neurosis, etc.), y la estructura social;
- n) estructura y problemas de la familia en los diferentes estratos sociales.

ANEXO II

PROYECTO SOBRE ESTRUCTURA AGRARIA

1. *El proyecto.*—El objetivo principal del proyecto es el estudio de las relaciones entre pose y uso de la tierra y el desarrollo económico y social en la agricultura brasileña, constituyendo parte de un proyecto general realizado por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) en varios países de América Latina, en vista de recomendación establecida en la Carta de Punta del Este.

La preocupación fundamental de este estudio es identificar la existencia de "injusticias" en el ámbito rural en términos de desigual distribución de tierras y de otros recursos agrícolas, y de la consecuente desigualdad en la distribución de la renta agraria; subempleo o desempleo de trabajadores rurales, y el de corriente bajo nivel de vida de una grande proporción de la población rural; baja productividad en grande parte de la agricultura de América Latina, revelada por baja y muchas veces decreciente producción *per capita*, o por baja producción por hectárea debido a los tipos extensivos de cultura o a los métodos inadecuados de cultivo; la aparente disminución de los niveles medios de nutrición de toda la población de América Latina.

2. *Objetivos.*—La principal hipótesis de trabajo, como decorrencia del objetivo del proyecto, es que los sistemas existentes de uso y pose de la tierra en América Latina, caracterizados por el latifundio y el minifundio, pueden ser modificados, a fin de acelerar el desarrollo económico y social. El corolario de esto es que los sistemas existentes, en la mayoría de las veces constituyen el mayor obstáculo al desarrollo.

Cabría, obviamente, probar o invalidar esta hipótesis general. Más específicamente el estudio se propone: describir la situación de pose y uso

de la tierra y los problemas que de ahí decorren, con particular énfasis en la determinación de la Naturaleza y la dimensión de los problemas del latifundio y minifundio; investigar las relaciones entre uso y pose de la tierra en el desarrollo; establecer criterios para evaluación de los proyectos de reforma agraria y para medir el progreso realizado para alcanzar las metas de la Reforma Agraria establecidas por la Carta de Punta del Este.

3. *Metodología, técnicas previstas.*—El plano de estudio prevé cuanto a la metodología: 1. Esbozo general; 2. Estudio de casos.

1.—*Esbozo general:* informaciones sobre las condiciones de pose y uso de la tierra en América Latina y sus relaciones con el desarrollo agrícola, de dos maneras:

a) A través de un *levantamiento general* del material documentario publicado y aún no publicado y de un análisis de los datos de censos correspondientes a 1950 y 1960.

b) A través de *estudio de casos*, cuidadosamente seleccionados, sobre campesinos de 11 municipios.

2.—El estudio de los establecimientos pesquisados se basó en los siguientes criterios:

a) El tamaño de la propiedad. Los agrupamientos utilizados en el proyecto fueron los siguientes:

- 1.—Minifundios —que no tienen tierra suficiente para dar empleo en tiempo integral, sobre prácticas agrícolas prevalecientes, a una familia con capacidad anual de trabajo de aproximadamente dos trabajadores al año.
- 2.—Las pequeñas propiedades familiares —que comprenden tierra suficiente para dar empleo en tiempo integral a dos o cuatro hombres por año.
- 3.—Propiedades medias multifamiliares —que dan empleo de 4 a 12 hombres en tiempo integral.
- 4.—Grandes propiedades (latifundios) —que emplean, en tiempo integral, más de 12 hombres.

b) Derechos legales y tradicionales sobre la tierra.

c) Una vez seleccionadas las áreas, cerca de 20 campesinos —propietarios, arrendatarios, trabajadores y otros tipos campesinos— serán seleccionados para entrevista (por medio de los criterios encima mencionados). El cuestionario utilizado fue considerado más como guía que como formulario a ser utilizado con precisión.

- d) Realización de estudios de casos por intermedio de varios equipos de entrevistadores. Equipos formados o auxiliados por sociólogos, agrónomos y economistas conocedores de la región y con métodos de entrevista y pesquisa.

3.—Análisis final de los datos obtenidos.

4. *Area abarcada*.—El proyecto tomó como base el estudio de casos, en número variable, considerando las características y peculiaridades existentes. Los países escogidos fueron los siguientes: Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia, Guatemala y Ecuador.

5. *Aspectos estudiados* (temas y asuntos).—El proyecto prevé los siguientes temas como estudios de corrientes de la pesquisa:

- a) Los antecedentes históricos y la estructura general institucional y económica.
- b) La relación hombre-tierra.
- c) Detalles sobre los propietarios y la mano de obra agrícola, tales como tipos de mano de obra, su actitud frente al cultivo de la tierra y al desarrollo agrícola, su posibilidad de obtener crédito para investimentos agrícolas.
- d) Trabajadores y usufructuarios agrícolas, sus características, formas de contratos de trabajo, su participación en asuntos políticos y de la comunidad.
- e) Uso de la tierra y padrones de cultura, eficiencia y utilización de los productos.
- f) Renta agrícola y su distribución.

ANEXO III

PROYECTO SOBRE FECUNDIDAD

1. *El proyecto*.—El proyecto visa a conocer, para las poblaciones urbanas de América Latina el nivel actual de fecundidad, sus tendencias pasadas y su posible curso futuro, como requisito indispensable para formular previsiones acerca de cambios esperados en el tamaño y estructura de las poblaciones de los referidos países.

2. *Objetivos*.—Los objetivos del proyecto se basan en los siguientes puntos:

1.—Estimar los niveles y las tendencias de fecundidad, según ciertas características demográficas: edad de la madre y del padre (estado civil, edad en la fecha del casamiento, número de gravideces e hijos ya tenidos, intervalos de tiempo entre el casamiento y el nacimiento del primer hijo y de los nacimientos sucesivos).

2.—Estimar los niveles y tendencias de fecundidad según ciertas características económicas, étnicas, sociales, culturales (renta, educación, etc.).

3.—Obtener y analizar las opiniones y las actitudes relativas a la formación y al desarrollo de la familia, así como otros factores que se suponen ligados a la fecundidad, como, por ejemplo, la religión. De modo más general se busca estudiar los motivos que expliquen el comportamiento de una mujer o de un casal en relación a la infecundidad voluntaria. Es el problema de las motivaciones.

4.—Analizar los problemas relativos a los medios de limitación de nacimientos, esto es, el conocimiento que tienen los casales sobre tales procesos, los canales de comunicación que permiten la difusión, la predisposición psicológica a su utilización, el uso que hicieron, y finalmente, la eficacia que obtuvieron.

3. *Metodología y técnicas previstas.*—Para la pesquisa la metodología prevista comprende:

1.—Estudio del campo. La pesquisa fue realizada por medio de entrevistas directas a las mujeres de las siete ciudades seleccionadas. Para la obtención de los datos se utilizó el cuestionario, uniforme para todas las ciudades, manteniéndose así la misma estructura del cuestionario para todos los países. La muestra era representativa de todas las mujeres de 20 a 50 años de edad. La unidad última de la muestra fue la mujer, dando por tanto oportunidad igual a todas ellas. El tamaño de la muestra para cada ciudad fue estimada en 2 000 mujeres.

2.—Análisis comparativos de los datos obtenidos en los diferentes países.

4. *Area abarcada.*—Fueron seleccionadas las capitales de los siguientes países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, México, Panamá y Venezuela. Los estudios inciden principalmente sobre la población urbana de cada capital, pudiendo extenderse a la zona rural, caso las necesidades de la pesquisa exijan.

5. *Aspectos estudiados* (temas y asuntos).—Con el material pesquisado, se prevén estudios sobre: a) las características que permitan medir el

nivel actual y las tendencias pasadas de fecundidad; *b*) las diferencias cuanto a la fecundidad en los diferentes aspectos relacionados con la medición de actitudes y opiniones asociadas a la fecundidad.

Se estudiará también: *c*) movilidad física y social como factores asociados a los diferentes niveles de fecundidad; *d*) conocimiento, uso y eficacia de métodos anticoncepcionales según los grupos socioeconómicos.*

* Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre Investigación Social Comparativa en los Países en Desarrollo: Desniveles Internos en el Proceso de Desarrollo Económico y Social en América Latina, bajo los auspicios de la Comisión Nacional Argentina para la UNESCO. (El texto se ha reproducido a la letra.)

Buenos Aires, 7 a 16 de septiembre de 1964.